

# GÉNERO, GENERACIÓN Y CUIDADO EN FAMILIAS LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL. VISIONES Y PROPUESTAS

Autora: Dra.C. Rosa Campoalegre Septien

## Introducción

Los dilemas del desarrollo en el contexto globalizador han contribuido a profundizar la diversidad de enfoques, conceptos y categorías para designar la continua profundización de las desigualdades sociales en todas las esferas y la amplia desventaja social resultante. Ello delinea una problemática latente en nuestra Región que adquiere peculiar relieve en materia de género, generación y cuidado<sup>1</sup>.

El Informe Regional sobre Desarrollo Humano (IDH) para América Latina y el Caribe (Organización de Naciones Unidas [ONU], 2010)<sup>2</sup> confirma que los índices de pobreza, en la última década, se han reducido. En un número importante de países también disminuyó ligeramente la desigualdad. Esta reducción se debe principalmente al crecimiento económico y a la mejoría en la incidencia del gasto social, proceso conceptualizado en términos de un denominado regreso del estado a las políticas públicas, como resultado de la aplicación de programas específicos e iniciativas regionales.

Sin embargo, no existe certeza de que la tendencia decreciente de la desigualdad sea sostenible en el tiempo. Al respecto, la Primera Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe<sup>3</sup>, reconoció que: *“A pesar de los avances<sup>4</sup> que ha hecho la región en la promoción, protección y garantía de los derechos humanos, estos logros no han alcanzado a todas las personas y que, mientras las políticas de inclusión económica y social han ampliado las oportunidades y el bienestar, muchas personas continúan viviendo en condiciones de extrema pobreza, enfrentando desigualdades como consecuencia de arraigados patrones históricos y*

---

<sup>1</sup> La autora se adscribe al criterio de que : “El cuidado tiene como centro de su actuar el interés y la preocupación por los demás.... De acuerdo al tipo de vínculos y el carácter de la relación se definen: el tipo de cuidado, quiénes merecen o deben ser cuidados y las acciones para ello.....En el contexto de relaciones familiares, el cuidado es entendido como acciones intencionadas que se dan en el marco de relaciones familiares, para ‘entregar/ generar’ bienestar a los miembros de la familia, procurando satisfacer necesidades físicas y emocionales que permitan estar y sentirse bien” (Franco, 2013 p:2.)

<sup>2</sup>El IDH 2010 analiza las tendencias de 40 años e incorpora tres nuevos índices que capturan la desigualdad, las brechas de género y la pobreza extrema “multidimensional”.

<sup>3</sup> Celebrada en Montevideo, Uruguay /12-15 de agosto del 2013. Estuvo dedicada al tema de la Integración plena de la población y su dinámica en el desarrollo sostenible con igualdad y enfoque de derechos: clave para el Programa de Acción del Cairo después de 2014.

<sup>4</sup> Se revela además una amplia gama de logros en 32 países de la región donde un grupo la mayoría de ellos se sitúa ahora en la categoría de desarrollo humano ‘alto o medio’. Haití es el de peor desempeño en el IDH.

*nuevas formas de discriminación y sin pleno ejercicio de sus derechos”* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe[CEPAL], 2013 p:5).

Sobre tales presupuestos, la ponencia está centrada en dos aspectos esenciales:

- Asume el reto de deconstruir y reconstruir algunas de las principales corrientes teóricas sobre vulnerabilidad social y sus implicaciones para la comprensión de las realidades familiares y de género en el contexto latinoamericano y caribeño, fijando la mirada en las políticas públicas.
- Polemiza acerca de la feminización de las familias en situación de vulnerabilidad social en la Región y su repercusión en el trabajo de cuidado, conformando un contexto explicativo y propositivo.

### **Pobreza y vulnerabilidad social: un debate continuado**

El debate teórico metodológico tiende a girar en torno a los términos de pobreza, vulnerabilidad social, marginalidad y exclusión -con preeminencia de los dos primeros<sup>5</sup>-lo que se refleja en las políticas públicas y en los instrumentos jurídicos derivados de ellas, sin que se advierta un consenso definitorio. Esta polémica aunque no es reciente, cobra auge bajo el impacto de las políticas neoliberales desde los 90 y sus nefastas consecuencias para las familias, los individuos y las sociedades.

De manera creciente, la emergencia de los riesgos que afrontan las familias viene acompañada del deterioro de los mecanismos de protección social construidos históricamente desde lo simbólico y lo instrumental. Lo distintivo es que estos riesgos son crecientes y de mayor complejidad e incidencia en las estrategias y curso de vida<sup>6</sup> familiares. Ante tal panorama emerge la concepción del desarrollo humano sobre nuevas bases.<sup>7</sup>

La compleja naturaleza y dinámica de la pobreza unida a su alcance multidimensional, sobre la base de los determinantes sociales, heterogeneidad y consecuencias, ha dado lugar a disímiles definiciones. En ellas sobresalen la correlación entre: lo absoluto y lo relativo, las necesidades y las carencias básicas, el consumo y el

---

<sup>5</sup> Senda que sigue este artículo.

<sup>6</sup> Nos adscribimos al criterio de distanciamos del concepto de “ciclo de vida familiar” y asumir el de “curso de vida”; a fin de captar más claramente la complejidad y diversidad familiar, su intenso dinamismo y transiciones múltiples.

<sup>7</sup> La preocupación por los “grupos vulnerables”, producto de la nueva realidad mundial y regional, se hizo evidente en los años noventa en varias reuniones internacionales: la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, (1995); la Convención Internacional de los Derechos del Niño, (1990); la Conferencia Internacional de la Mujer, (1995); la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, (1994), y las sucesivas reuniones sobre las etnias originarias.

acceso, las oportunidades y los derechos, los componentes materiales y culturales.

En esta dirección, resulta de interés el análisis del Glosario Internacional Pobreza<sup>8</sup>, que tras las definiciones de esta, identifica doce grupos de significados, estableciendo sus interrelaciones, límites y perspectivas. No obstante puede afirmarse que: *"El consenso más extendido en el tema de la pobreza es que esta constituye una situación de carencias espirituales y materiales, de privaciones y desventajas económicas y sociales, que impide la satisfacción adecuada de las necesidades humanas esenciales y el despliegue de una vida normal"*(Espina, 2012).

También, se tiende a conceptuar la pobreza mediante la identificación de sus manifestaciones, lo que si bien contribuye a la operacionalización de este fenómeno, limita la articulación de un desarrollo teórico más integrador, con lo que se refuerza el solapamiento entre los conceptos de pobreza y vulnerabilidad social. Esta posición se sostiene con fuerza en la Declaración Final de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (ONU, 1995. La interrelación entre pobreza y vulnerabilidad social es estrecha, al punto que en ocasiones no logra legitimarse de modo independiente el concepto en estudio. Es ilustrativa la definición siguiente: *"La vulnerabilidad se expresa en la falta de recursos que expone a los individuos, los hogares y las comunidades a un mayor riesgo de pobreza"* (Narayan et al., 2000 citado Spicker, 2009).

El solapamiento entre ambos conceptos se manifestó en la práctica cuando como resultado de las medidas de ajuste en muchos de los países de la Región, las políticas públicas basadas en criterios de universalidad en determinadas esferas claves para el aseguramiento de las condiciones de vida familiares, fueron sustituidas por las de focalización de los "grupos vulnerables", asociados a las mayores carencias. Ello contribuyó a profundizar el carácter sectorial de las políticas públicas dirigidas a atenuar la vulnerabilidad en las familias y con una visión estratégica centrada en sus miembros aislados y no en el grupo familiar como unidad de análisis compleja e integral, lo cual repercute significativamente en el nivel de impactos sociales de las políticas aplicadas.<sup>9</sup> Entre tales grupos sobresale el criterio de género y generacional enfatizándose en la niñez, adolescencia, juventud, mujeres y adultos mayores, entre otros.

Diversos autores<sup>10</sup> sostienen que el concepto de vulnerabilidad social surge como enfoque alternativo y analítico, ante las fisuras en el

---

<sup>8</sup> Véase Pobreza: un Glosario internacional (Spicker, Álvarez & David Gordon, 2009).

<sup>9</sup> Para profundizar este aspecto se recomienda la consulta de la obra Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros. (Arraigada, 2007).

<sup>10</sup> Entre ellos se destacan: (Katzman, 2000) y (Bueno, E. & J E. Diniz. 2008).

orden teórico, metodológico y práctico de las teorías acerca de la pobreza, en busca de un planteamiento más integral que rebase lo carencial para evaluar capacidades y oportunidades de afrontamiento a los cambios, a tener en consideración en las políticas públicas.

En este contexto, por su contenido la vulnerabilidad familiar no es sinónimo de pobreza, pues: *"Remite a un estado de los hogares<sup>11</sup> que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar---- La noción de vulnerabilidad se centra en los determinantes de esas situaciones, las que se presentan como resultado de un desfasaje o asincronía entre los requerimientos de acceso de las estructuras de oportunidades que brinda el mercado, el estado y la sociedad y los activos<sup>12</sup> de los hogares que permiten aprovechar tales oportunidades. Es justamente la sinergia negativa que surge del acoplamiento histórico de ambos procesos la que ha puesto de relieve los problemas de exclusión y marginalidad"* (Katzman, 2000 pp: 8).

Sin embargo, esta capacidad de las familias, exige contextualización lo que nos conduce a una evaluación crítica capaz de visibilizar el problema como resultado de los impactos generados desde escenarios macrosociales, especialmente dado el modelo de bienestar las políticas aplicadas en el contexto de la globalización neoliberal. En esta dirección se polemiza acerca de si en realidad estamos ante familias vulnerables o vulnerabilidad en las familias<sup>13</sup>. Es decisivo que el enfoque no se limite a la incapacidad de determinados grupos o individuos para enfrentar, neutralizar o convertir en oportunidades riesgos o eventos críticos. El énfasis *"está puesto entonces en la identificación de las condiciones para generar o reforzar las capacidades propias de los hogares para un mejoramiento sostenido y progresivamente autónomo de su situación de bienestar"* (Katzman 2000: 279).

El núcleo teórico estructural de la vulnerabilidad social integra el continuo que abarca desde la inseguridad y la indefensión hasta las estrategias de afrontamiento. Con ello, se abre un debate acerca de los daños y riesgos, que define el alcance de los enfoques y sus consecuencias prácticas en cuanto a la vulnerabilidad social.

Equidistante, emerge una visión crítica, prospectiva del concepto centrada en las consecuencias que tiene para el bienestar familiar la

---

<sup>11</sup> A sabiendas de las diferencias entre los términos de familia y hogar, el autor los emplea a modo de simplificación.

<sup>12</sup> Este autor identifica como activos posicionales (estructurales) y dinámicos (capacidad de adaptación). Existen diferentes enfoques al respecto, otros autores los clasifican en: tangibles e intangibles. Entre los tangibles se incluyen la fuerza de trabajo y el capital humano, así como la vivienda y la infraestructura social y económica. Los intangibles abarcan las relaciones en el hogar y el capital social.

<sup>13</sup> Esta polémica sirve de título a un trabajo de Irma Arraigada, (2001).

exposición al riesgo. En este orden de cosas la vulnerabilidad familiar se define en calidad de "... estado continuo<sup>14</sup> y prospectivo de los resultados esperados. Por sí mismas las pérdidas de bienestar no son suficientes para identificar a un hogar como vulnerable" (Sojo, 2013 p: 3). Esta definición nos sugiere variadas y esenciales lecturas, relacionadas a continuación:

1. El carácter de proceso acotado en los términos de continuo y prospectivo dado en dos direcciones principales:
  - Capacidad de reproducción a expensas de su condicionamiento histórico, en virtud de factores estructurales, demográficos, generacional y de género.  
La vulnerabilidad familiar debe asumirse en calidad de proceso insertado con el funcionamiento global de la sociedad y articulado con las estructuras, dinámicas, ciclo vital, estrategias y proyectos de vida familiares. La tendencia a la estabilidad justifica la pertinencia del empleo del término situación o condición de vulnerabilidad.<sup>15</sup>
  - Existencia de la ruta de la vulnerabilidad social que incluye la exposición al riesgo, el evento o cambio crítico, el daño y las estrategias de respuesta reactiva o proactiva que movilizan los grupos familiares implicados.
2. El papel decisivo de la prevención social, a través de las políticas públicas y especialmente de las políticas de familia.

La vulnerabilidad social en las familias es un proceso que comprende el riesgo, el daño y las respuestas. Transformación que demanda encararse sobre bases preventivas y con criterios de participación y corresponsabilidad social entre las familias, los estados, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

### **La medición de la vulnerabilidad en las familias y políticas públicas: desafíos y propuestas**

Las polémicas de orden epistemológico acerca de vulnerabilidad y pobreza<sup>16</sup> se extienden al campo de su medición y a la instrumentación de programas específicos. La medición de la vulnerabilidad familiar aún representa un desafío, tanto para la teoría científica como para las políticas públicas, atendiendo a la fragilidad del desarrollo teórico en este ámbito, la debilidad de las herramientas metodológicas para captar tales procesos y el débil impacto en las políticas públicas dirigidas a reducir este fenómeno. (Valle, 2010);

---

<sup>14</sup> El subrayado es nuestro para fijar los elementos claves.

<sup>15</sup> Aunque críticamente algunos autores consideran más exacto definirlos como familias vulnerabilizadas, atendiendo a la influencia de las políticas neoliberales en este proceso.

<sup>16</sup> Véase al respecto al obra referenciada de los autores Jordán, Ricardo & Rodrigo, Martínez. (2009)

(Sojo, 2012); (Cecchini, S. Espíndola, E., Filgueira F., Hernández, D. & R. Martínez (2012).

Continúa siendo uno de los rasgos distintivos de los sistemas de medición de la vulnerabilidad, asumir los ingresos como eje central y cierto etiquetamiento social de determinados personas y grupos. Entre los sistemas de medición de la vulnerabilidad en las familias estudiados se destaca propuestas orientadas a un abordaje más integrador, (Golovanevsky, 2007), anclada en seis dimensiones principales (anexo 1).

No obstante, resalta la ausencia de aspectos relativos al medioambiente y la localización espacial como dimensión de vulnerabilidad en las familias, más aún con la fuerte incidencia de los desastres naturales que azotan a la Región en virtud del cambio climático y su ubicación geográfica, así como el éxodo rural creciente. Otra omisión a considerar es el silencio acerca de las familias en situaciones de violencia influyentes en la vulnerabilidad en las familias, asociado además a la problemática de la migración internacional e interna con énfasis en los grupos siguientes: familias refugiadas y desplazadas forzosamente, menores de edad que se desplazan sin acompañantes, mujeres víctimas de violación y otros delitos sexuales, especialmente adolescentes y jóvenes, víctimas de la trata de personas.

Equidistante, no queda claro en el sistema de medición el enfoque de género y de derechos, capaz de generar capacidades y oportunidades familiares y sociales para transformar el proceso de feminización de la vulnerabilidad familiar y su impacto en trabajo de cuidado (Esplen, 2009; Franco, 2013 Sojo; 2011;). Las mujeres una pieza clave en la conformación del patrón de vulnerabilidad en la Región<sup>17</sup>(ONU, 2010), situación que transforma las relaciones de género y tienden a generar fisuras en el modelo patriarcal tradicional. Paralelamente, la vulnerabilidad profundiza el dilema de la conciliación de los tiempos laboral y familiar la sobrecarga de roles y tareas en las mujeres y niñas, no sólo por la precariedad del empleo, sino por el mayor peso de las féminas en el mercado del trabajo pautado por la globalización (CEPAL, 2013).

Es recomendable incluir indicadores de mayor amplitud relativos al contexto, las condiciones familiares de de vida (materiales y espirituales), las estrategias familiares adoptadas y la auto percepciones de las familias acerca de su situación de vulnerabilidad social familiares. De igual modo, la medición; no puede ser estática

---

<sup>17</sup> Especialmente dado el peso en este grupos familiares de la jefatura de hogar femenina con bajos ingresos, instrucción y calificación, la monoparentalidad, las familias en situación de violencia y la violencia de género.

sino progresiva. La lógica interna de la vulnerabilidad como proceso se desdobra en tres momentos interrelacionados: el riesgo, el daño y la respuesta que requieren la centralidad del abordaje de los temas cuidado, generación y género, a fin de elevar su pertinencia.

La tendencia rectora de la evolución de este tema devela el desfase entre las dimensiones y desarrollo prospectivo de la vulnerabilidad en las familias y las políticas públicas. Este conflicto ha llevado al planteamiento de la inexistencia de políticas de familias propiamente dichas, sino de políticas públicas que dirigidas o que influyen en las familias. El camino recorrido fue definido como una historia de desencuentros (Arraigada, 2001), lo cual se asienta en debilidades que implican importantes desafíos.

Estas debilidades y desafíos precisan asumirse desde las categorías de análisis siguientes: enfoque, participación y sustentabilidad. En cuanto enfoque, la debilidad central se aprecia que *“En el diseño y la ejecución de las políticas sociales tradicionales prima una orientación sectorial. Su enfoque se centra en las personas como individuos y no como pertenecientes a una familia”* y cuando lo hacen, se basan en una visión de familia no ajustada a la realidad. Además, no se fundan en una visión integral y transversal, lo que en muchos casos lleva a que los temas referidos a las familias continúen tratándose como si correspondieran al ámbito privado, sin una consideración explícita en las políticas públicas (Arraiga, 2007). A ello se añade el desbalance entre el enfoque universalidad de las políticas y la focalización de los grupos identificados en los patrones de vulnerabilidad.

Paralelamente, el desafío destaca líneas estratégicas que se concretan en el desarrollo de un nuevo paradigma de atención a la familia en situación de vulnerabilidad social, proyectado con un enfoque basado en:

- La consideración de la familia como unidad de análisis complejo, en su estructura, dinámica y funcionamiento y no propiciar que la fragmenten a partir de acciones dirigidas a sus miembros aislados.
- La complementariedad de las políticas diseñadas y aplicadas. Articulación entre la necesaria focalización, la universalidad y multisectorialidad.
- Deconstrucción de mitos, y prejuicios acerca de la vulnerabilidad social en el imaginario social y las visiones de los decisivos y de las familias en situación de vulnerabilidad social o vulnerabilizadas.
- Asunción de las acciones afirmativas desde un enfoque de género y derechos ante la feminización de la vulnerabilidad en las familias y las nuevas demandas del cuidado (Esplen, 2009; Zabala, 2010; Franco, 2013; Sojo, 2011).

A pesar del impronta de las particularidades nacionales y la diversidad familiar, en el contexto explicativo sobresalen aspectos que marcan tendencias regionales referidas especialmente al peso en las estos grupos familiares en situación de vulnerabilidad social, tales como: la jefatura de hogar femenina con bajos ingresos, instrucción y calificación, la precariedad de inserción femenina en el mercado laboral en un contexto globalizador, la monoparentalidad, las familias en situación de violencia y la violencia de género. Emerge como debilidad significativa el insuficiente nivel de participación de las familias como sujetos activo en la formulación, ejecución, y control, lo que limita la capacidad de generar respuestas a fin de neutralizar, evitar, revertir el daño e incluso convertirlo en nuevas oportunidades de desarrollo familiar. El desafío se vincula al a la formulación instrumentación de estrategias preventivas y participativas fundamentadas en el principio de corresponsabilidad social entre las familias, los estados, las comunidades y la sociedad en su conjunto. Resulta sustancial la creación y ampliación de alternativas de inserción orientadas que contribuyan al acceso de las familias en situaciones de vulnerabilidad a los espacios decisores de políticas. Es busca de estabilidad perspectiva<sup>18</sup> de los cambios positivos se destaca los proyectos de economía solidaria. La sustentabilidad se relaciona directamente con la medición de la vulnerabilidad en las familias y la evaluación del impacto de las políticas aplicadas para atender este problema con el objetivo de ajustar y ampliar las capacidades oportunidades de las familias para enfrentar riesgos y daños en un entorno muy complejo de alto dinamismo.

### **Apuntes sobre el caso cubano hoy**

El "Período Especial"<sup>19</sup> produce el descenso de las condiciones de vida para la gran mayoría de las familias, expresada en la agudización de problemas centrales para el funcionamiento familiar<sup>20</sup>: ingreso, alimentación, vivienda, transporte, equipamiento doméstico, servicios de apoyo al hogar y de cuidado. También, la cobertura social a través del aseguramiento y la universalidad de servicios sociales básicos: empleo, educación, salud, asistencia y seguridad social, acceso a la cultura y al deporte; resiente en el orden cuantitativo y en calidad de estos servicios.

Pero, el impacto de la crisis fue diferenciado. De ella emergen familias en una situación económica muy ventajosa que tiende a reproducirse y diversificarse en el contexto de la actualización del modelo económico cubano, ahondando las desigualdades sociales. Tal

---

<sup>18</sup> Capacidad de continuar reproduciéndose de modo eficaz.

<sup>19</sup> Período de severa crisis económica derivada de la desaparición del campo Socialista en Europa del Este, el agravamiento del bloqueo, unido a las insuficiencias internas.

<sup>20</sup> Abarca las actividades cotidianas de la familia, las relaciones que de ellas se derivan y sus efectos (Chavéz, et al, 2010).



situación transcurre sobre la base de la preeminencia de factores socioeconómicos, sociodemográficos e históricos y su peculiar reflejo en las estrategias familiares (Campoalegre, 2013).

Las familias en situación de vulnerabilidad social: *“son aquellos grupos familiares que dadas determinadas características específicas, relativas a: lugar de residencia, estructura interna, condiciones socioeconómicas y jefatura de hogar”* (Díaz 2008: 25), se encuentran en situación de desventaja social. A ello se añaden condicionantes socioculturales y ambientales. Estas familias no sólo reciben con mayor fuerza los impactos negativos del proceso de crisis y reajuste socioeconómicos, sino que tienen menor posibilidad real para estructurar estrategias familiares coherentes ante este complejo proceso. En ello influye la articulación entre su situación actual, cómo llegó a la crisis y las posibilidades que tiene para enfrentarla.

Se aprecian la sobrerrepresentación de grupos específicos entre ellos y la convergencia de variadas situaciones, que conforman cierto patrón de vulnerabilidad en las familias cubanas (Campoalegre, 2014), que sin pretender una relación definitiva, se relacionan a continuación: Familias monoparentales con jefatura femenina, bajos ingresos, calificación e instrucción; familias negras y mestizas, obreras, con bajos ingresos, calificación e instrucción; familias que reciben asistencia social del estado; familias residentes en barrios insalubres urbanos, en áreas urbanas con menor dotación de recursos, comunidades de tránsito<sup>21</sup> o en territorios de desventaja social, fundamentalmente en las cinco provincias más orientales del país, y zonas con mayor exposición a riesgos medioambientales; familias vinculadas al sector estatal de la economía, sin otra fuente de ingresos; familias extendidas y compuestas, con miembros dependientes<sup>22</sup>, atravesando por las fases de expansión y dispersión del ciclo de vida familiar; familias con jefes (as) sancionados (as) a privación de libertad con hijos pequeños; hogares unipersonales de adultos mayores o personas con discapacidad y familias en situación de violencia agravada, con personas dependientes, especialmente menores de edad, mujeres, adultos mayores y personas con discapacidad.

En el patrón integrado de vulnerabilidad se distingue por la convergencia de estos grupos, especialmente de los cuatro primeros, lo que incide en el reforzamiento de tal situación. En estas familias, ha sido constatada la reproducción de la desventaja social de una

---

<sup>21</sup> Familias que viven en albergues debido a la pérdida de viviendas, principalmente debido a desastres naturales.

<sup>22</sup> Tales como menores de edad, personas con discapacidad, adultos mayores y otras personas sin vínculo laboral.

generación a otra y la reemergencia de manifestaciones de pobreza<sup>23</sup>, término que deviene en polémica. Al respecto, entre las líneas de discusión sobresalen: la inexistencia de una cultura de la pobreza, la cobertura universal de determinados servicios sociales básicos, las condiciones de acceso, las potencialidades familiares y los desafíos planteados ante las políticas públicas.

El proceso de actualización del modelo económico social cubano muestra como uno de sus impactos sociales el cambio de la correlación familia – estado, con un papel más protagónico de los grupos familiares. Se promueven conceptos estrategias y políticas, en función elevación del nivel de vida de la población, desarrollar las conquistas sociales históricas y garantizar con criterios de equidad y corresponsabilidad la atención de los grupos familiares en situación de vulnerabilidad. No obstante, aún quedan en pie importantes desafíos en el terreno de las políticas públicas enfocadas hacia la transformación y protección de las relaciones familiares y de género.

En materia de políticas públicas en Cuba, atendiendo a la correlación género, generación y cuidados, aparecen los ejes de tensión<sup>24</sup>, que articulan con tendencias regionales, ellos son:

- Mortalidad por accidentes. Constituye la primera causa de muerte entre los menores de 1 a 14 años<sup>25</sup> (MINSAP, 2014), tiene valores inferiores en las niñas, es mayor en los accidentes en transporte, especialmente en los niños<sup>26</sup>; lo que sugiere la influencia de los patrones de socialización sexista.
- Maternidad adolescente, que representa el 15% (Oficina Nacional de Estadísticas e Información, [ONEI], 2014) de los nacimientos en el país. La insuficiente preparación biopsicosocial de las adolescentes para el embarazo aporta riesgos a la vida, la supervivencia y el desarrollo de niñas y niños, así como de sus madres.
- Limitaciones en las condiciones de vida de las familias y el nivel de desarrollo económico.
- Desfasaje entre las nuevas relaciones y dinámicas familiares y las regulaciones jurídicas, sobre todo en documentos estratégicos como la Constitución de la República y el Código de Familia. Se estima que no se aprecia un mecanismo de protección eficaz para los derechos no reconocidos de manera formal (Barrera, 2014).<sup>27</sup>

---

<sup>23</sup> Entre los autores que han demostrado tal situación se destacan: Angela Ferriol (2004) María del Carmen Zabala (2010), Mayra Espina (2008 y 2010), Rosa Voghon (2012) y la autora (2012 y 2013).

<sup>24</sup> Representan los aspectos donde se concentran problemáticas sensibles y en consecuencia los mayores desafíos para las políticas públicas.

<sup>25</sup> Se ubican entre las primeras cinco causas de muerte de los menores de 50 años de edad en Cuba.

<sup>26</sup> Tasa 2,4 los niñas, mientras es de 0,8 en las niñas.

<sup>27</sup> En este sentido, resaltan los temas de: identidad de género, orientación sexual<sup>27</sup>, nuevas configuraciones matrimonio igualitario, los derechos de los abuelos, los modelos emergentes de paternidad y maternidad,<sup>27</sup> no heterosexuales, las regulaciones en los procesos

El carácter universal y dicotómico de determinadas políticas orientadas a la familia y su insuficiente contextualización, en la dimensión territorial, las necesidades y potencialidades de grupos priorizados en la provisión de los cuidados. Los vínculos familia-escuela en el cuidado infantil, han mostrado desbalances, con la preponderancia de posiciones de corte asistencialista y tutelar.

- El envejecimiento poblacional que se eleva al 18,3 % (ONEI, 2014), contrasta con el significativo papel de las adultas y los adultos mayores en el cuidado infantil y de otras personas. Se afronta el dilema de ¿Quién cuida a quién y cómo? Matizado por la convivencia de varias generaciones en las familias que implica diferentes modelos y prácticas acerca del cuidado de las infancias, adolescencia y juventudes.
- La feminización del cuidado desde las políticas públicas y en las dinámicas familiares<sup>28</sup> en el contexto de una elevación sostenida de la tasa de jefatura de hogar femenina (anexo 2). Si bien, se establecen beneficios para las madres trabajadoras, aún no hay simetría con respecto a la paternidad<sup>29</sup>. También, hay feminización del cuidado remunerado en servicios de salud, educación y el sector no estatal que reproducen roles tradicionales<sup>30</sup>.
- La confluencia de formas de violencia de género, el maltrato infantil y de adultos mayores en contextos de vulnerabilidad en el ámbito familiar.

## Consideraciones finales

En el contexto globalizador, las nuevas realidades y dinámicas de las familias latinoamericanas y caribeñas reafirman la significación del estudio de la vulnerabilidad social, atendiendo a su contenido polisémico, carácter de proceso complejo y multicausal. El tema en cuestión aún se debate en dos polémicas inconclusas: el deslinde acerca de las concepciones de pobreza y su medición en función del diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas. Se trata de un problema relevante que afecta a todos los países de la Región, de manera diferenciada atendiendo a sus particularidades nacionales y en interdependencia con las relaciones de género y el trabajo de cuidado en las familias.

---

migratorios y la ausencia de legislación específica en materia de violencia intrafamiliar y de género.

<sup>28</sup> Algunos factores influyentes son: carencias de políticas de conciliación entre los tiempos laboral y familiar, limitaciones en los servicios de apoyo al hogar, hiperbolización de la función económica en detrimento de otras funciones familiares, la alta incorporación de la mujer al trabajo y el aumento de los hogares monoparentales y la influencia de los estereotipos de género.

<sup>29</sup> A pesar de los avances amplían algunos derechos de la figura paterna en relación con el cuidado infantil establecidos en la ley de maternidad de la mujer trabajadora (2003) y el nuevo código del trabajo (2014).

<sup>30</sup> Puede citarse como ejemplos las cuidadoras como trabajadoras por cuenta propia y las enfermeras.

Tales realidades no solamente han favorecido la proliferación de diversos enfoques, categorías y conceptos sobre el tema, también propician el continuo replanteamiento de estos, tras polémicas y nuevas perspectivas de análisis. Lo decisivo sigue siendo deconstruir/ y reconstruir. En esta polémica se sostenemos que la vulnerabilidad social en las familias no se reduce a la pobreza, constituyen fenómenos cualitativamente diferenciados y demanda la centralidad del abordaje de los temas cuidado, generación y género, con énfasis en el cuidado de las población infante juvenil, mujeres y adultos mayores proyectados hacia los ejes de tensión de las políticas públicas.

El núcleo teórico estructural de la vulnerabilidad social en las familias concreta un dinámico continuo desde la inseguridad hasta las estrategias de afrontamiento. Este proceso debe entenderse de forma integradora, en la que confluyen los aspectos socioeconómicos y materiales, las subjetividades y prácticas cotidianas de las familias, sobre la base del modelo de funcionamiento familiar.

La vulnerabilidad social en las familias debe ser valorada en la complejidad de los daños, la estabilidad de los mismos, pero no se reduce a ellos pues incorpora sus significados para la transformación de los grupos familiares. En un proceso que transita por el riesgo, el daño y las respuestas. La eficacia de la medición de la vulnerabilidad se relaciona con la consideración de su multicausalidad, carácter multidimensional e intenso dinamismo. Avanzar hacia sistemas más eficaces en este campo se presenta como un desafío ante investigadores, funcionarios, decisores y las propias familias. Se impone articular una concepción integradora.

El caso cubano presenta las familias en situación de vulnerabilidad social y sus desafíos en el contexto de la actualización del modelo económico y social en el país. Ante las nuevas demandas del cuidado en escenarios sociales más complejos se conforma un patrón específico con capacidad de movilidad y reproducción intergeneracional en torno al cual giran políticas públicas inclusivas que priorizan la organización de los cuidados con la centralidad de las dimensiones género y generación.

## **Bibliografía**

- Arraigada, I. (2001). *Familias vulnerables o vulnerabilidad en las familias*. CEPAL; DDS-Santiago de Chile.
- ..... (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. CEPAL. Santiago de Chile.
- Barrera, S. (2014) *Consideraciones sobre la igualdad en la legislación vigente, con especial referencia al género y la*

- orientación sexual. Perspectivas para la institución familiar.* La Habana: Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Bueno, E. & J E. Diniz. (2008). "*Pobreza y vulnerabilidad social*". *Enfoques y perspectivas.* Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) Editor. Serie Investigaciones N° 3.
  - Campoalegre, R. (2013). *Familias cubanas en transición.* Ponencia presentada al Primer Coloquio "Familias y género en dinámicas transnacionales y locales: diálogos centro-sur. Santiago de Chile, Chile.
  - \_\_\_\_\_ . (2014). Género y cuidado en familias latinoamericanas y caribeñas en situación de vulnerabilidad social. En Seminario virtual Nuevas realidades y dinámicas de las familias latinoamericanas en el contexto globalizador. CLACSO.
  - Cecchini, S. Espíndola, E., Filgueira F., Hernández, D. & R. Martínez. (2012). "*Vulnerabilidad de la estructura social en América Latina: Medición y políticas públicas*". En Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de estadística y geografía. Vol. 3 Núm. 2 mayo-agosto.
  - Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013) *Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo.* Primera Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe. Montevideo: Autor.
  - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (2014) *Seminario virtual Nuevas realidades y dinámicas de las familias latinoamericanas en el contexto globalizador.* Santiago de Chile: Autor.
  - Chávez, E., Durán, A., Valdés, Y., Gazmuri, P., Díaz, M., Padrón, S. et al. (2010). *Las familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos* (2010). Bogotá: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas-UNICEF- D vinni S.A.
  - Espina MP. (2012) *La agenda de la pobreza en CLACSO – CROP.* La Habana: Agencia suiza para el desarrollo y la cooperación.
  - Díaz, M. (2008). *Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo.* En Cuadernos del CIPS 2008. Experiencias de investigación social en Cuba (pp.94-129). La Habana: Editorial Caminos. Cuba.
  - Del Valle. A. H. (2010). *Comparando regímenes de bienestar en América Latina.* En European Review of Latin American and Caribbean Studies 88, April 2010.
  - Esplen, E. (2009). *Género y cuidado. Una mirada General.* Londres: Developmet-Gender.
  - Ferriol A, Ramos, M & Añé I. (2004) *.Reforma económica y población en riesgo en Ciudad de La Habana.* Instituto de Investigaciones Económicas. Ciudad de La Habana.
  - Franco, S. M. (2013). *Trabajos de cuidados y globalización en el contexto Latinoamericano.* Ponencia presentada al Primer Coloquio "Familias y género en dinámicas transnacionales y locales: diálogos centro-sur. Santiago de Chile, Chile.

- Golovanevsky L. (2007). *Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo para argentina en el siglo XXI*. Tesis de doctorado para optar por el título de doctor en Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Katzman, R. (2000). *Notas para la medición de la vulnerabilidad*. Colección aportes conceptuales N°2. Santiago de Chile: Universidad Católica de Santiago de Chile.
- Organización de Naciones Unidas. (1995). *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Declaración Final*. Copenhague: Autor.
- ..... (2010) Informe Regional sobre Desarrollo Humano (IDH) para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Autor.
- Spicker, P., Álvarez, S & David G. (Edis.). (2009). *Pobreza. Un glosario internacional*. Buenos Aires: Colección CLACSO CROP.
- Sojo, A. "De la evanescencia a la mira. El cuidado como eje de políticas y de actores en América Latina", en: Seminarios y conferencias. Serie. N° 67. Santiago de Chile, 2011.
- ..... (2012). "Desafíos para la medición de la vulnerabilidad y las políticas públicas pertinentes". En: Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía. Pp. 5-13 Vol. 3. No.2. Mayo-Agosto.
- Zabala, M. C. (2010) Familia y Pobreza en Cuba. Estudios de casos. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana.
- Voghon R. M. (2012) *Empobrecimiento y sucesión generacional. Un estudio sobre familias*. En Revista Temas n°71. pp58.

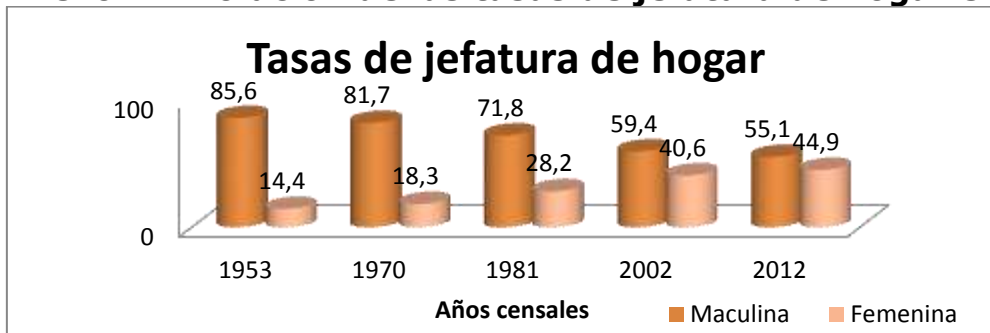
### **Anexo 1: Medición de la vulnerabilidad**

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
Composición y dinámica de las familias	Jefatura femenina ; tasas de dependencia demográficas tamaño del hogar ;Tipo de familia y ciclo de vida familiar.
Hábitad	Vivienda: tipo, propiedad, hacinamiento, materiales predominantes; condiciones de saneamiento; infraestructura y equipamiento del hogar.
Salud	Tasa de natalidad, atención de partos, bajo peso al nacer; maternidad adolescente; fecundidad; mortalidad materna; mortalidad infantil; desnutrición infantil; salud reproductiva y recursos para la atención de la salud.
Educación	Tasa de: escolarización; escolarización primaria y tasa de escolarización secundaria; repitencia; rezago escolar; deserción o abandono; condiciones socioeconómicas; educación superior;; máximo nivel de instrucción

	<p>alcanzado.</p> <p>Situaciones anómalas: población de 6 a 12 años que no asiste a un establecimiento educativo, población de 10 a 14 años que nunca asistió a un establecimiento educativo, población de 14 a 19 años que asiste al nivel de instrucción primario y población de 15 a 19 años que no estudia ni trabaja; jefes de hogar con bajo nivel de instrucción.</p>
Empleo e ingresos	<p>Condición de actividad: dificultades para su captación</p> <p>Tasa de actividad; tasa de desocupación y subocupación; desocupación y experiencia laboral; categoría ocupacional</p> <p>Empleo en el sector informal e ingresos</p>
Protección social	<p>Sistema de seguridad social y precariedad laboral; Cobertura de salud: sistema previsional: niveles de cobertura; pensiones no contributivas; seguro de desempleo; ayudas, capital social y programas para los desocupados (as).</p>

**Fuente:** Golovanevsky, 2007

## Anexo 2: Evolución de las tasas de jefatura de hogar en Cuba



Fuente: (ONEI,2014)